

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidea.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MADRID.—Un vascongado, mensual, por Setiembre, Octubre y Noviembre, 120 rs.

GANDIA.—Javier Gomis, 46 rs.

TORO.—Mater admirabilis, ora pro nobis.—Para que el Señor nos conceda lo que necesitamos, y con confianza le pedimos.—L. R., mensual, por Setiembre, 6 rs.—Mater creatoris, ora pro nobis.—Ayúdanos a soportar las penalidades que nos atormentan sin cesar.—L. R., mensual, por Octubre, 6 rs.—Mater salvatoris, ora pro nobis.—Haced que no se disminuya la solicitud con que atendiendo a las necesidades del prójimo.—L. R., mensual, por Noviembre, 6 rs.

Entre las ofrendas a Su Santidad que hemos recibido para el día de la Inmaculada Concepción, se hallan 30 ejemplares de la preciosa y cristiana novela titulada «Ricos y Pobres» que venderán os para el Padre Santo, a 12 cuartos en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

Muy oportuno sería que todos los cincuenta ejemplares se despachasen para dicho día o su octava, a fin de que el importe llegase a manos de Su Santidad al mismo tiempo que la suma a que ascienda la Letanía.

PARTE EXTRANJERA.

Habíase dicho que el conde Goluchowski, gobernador de Galicia, cuyo nombramiento había despertado ciertos recelos en San Petersburgo, había sido llamado a Viena y que no volvería a su destino. Deseábamos por el honor de Austria que esta noticia se desmintiese, y hoy vemos con satisfacción que un despacho telegráfico de Lemberg, capital de Galicia, la desmiente por completo. El conde debe estar ya en su puesto del cual sólo faltó momentáneamente para ir a recibir instrucciones acerca del discurso que debía pronunciar en nombre del Gobierno al abrirse la Dieta y para otros asuntos.

La retirada del nuevo gobernador de las provincias polacas hubiera sido en estas circunstancias un signo fatal, y el tan ponderado Mr. Beust hubiera inaugurado desgraciadamente su política aconsejando una medida que demostraría a Europa una gran debilidad por parte de Austria.

En otro lugar verán nuestros lectores el texto íntegro de la circular expedida por Ricasoli el 15 del corriente, autorizando para volver a sus diócesis a todos los Obispos que no lo estaban por la circular del 22 del pasado. En esta el presidente del Consejo de ministros hacia alarde de la generosidad del Gobierno de Florencia, diciendo que no titubeaba en dejar en libertad aun a los mismos que le habían calumniado y seguirían calumniándole. En la del 15 ya es otra cosa; además del buen efecto que dice que ha causado en la opinión pública la circular anterior, dice que le ha movido a seguir en

las mismas vías de generosidad la deferencia hacia las autoridades administrativas que ha caracterizado en todas partes a los Prelados a quienes alcanzó la gracia del 22 de Octubre. Es notable esta diferencia de lenguaje después de la Allocucion de Su Santidad, y cuando vuelve a hablarse con tanta insistencia de conciliación entre el Pontificado y el reino subalpino.

No obsta, sin embargo, a estos deseos de conciliación que manifiesta el Gobierno de Florencia el que sus agentes hayan preso al venerable Arzobispo de Monreale en Sicilia y que se deporten por centenares los religiosos expulsados de sus conventos; y ni aun el entusiasmo llega a impedir que en Venecia se cometan tropelías de esta naturaleza. En el nuevo territorio del gran reino se han hecho prisiones de Sacerdotes y frailes; y no se había perdido de vista todavía el coche en que salía Víctor Manuel después de su reciente visita a los nuevos subditos, cuando la policía fué a prender al rector de una respetable comunidad. Preguntó cuál era el motivo por que se le prendía, y le contestaron que debía ser por ciertas expresiones escritas en un opusculo que publicó hace tiempo en Lombardia. Advertió el respetable religioso que las cosas pasadas debían haber quedado perdonadas en fuerza siquiera del reciente tratado, y que al fin no se trataba más que de opiniones políticas; pero no evitó con esto que le condujeran a la cárcel. Dice el corresponsal que da esta noticia, que parece que la nueva policía de Venecia quiere conseguir de esta manera el aura popular y los elogios de ciertos periódicos.

Segun noticias que da una carta de Florencia, se esperaba allí con avidez la llegada del general Fleury, esperando que la visita de este personaje resolvería cuál de los dos partidos en que está dividido el ministerio ha de prevalecer.

Todos los ministros convienen en el deseo de apoderarse de Roma; pero unos quieren esperar a la muerte del actual Pontífice y que mientras tanto se concedan a Napoleón III todas las garantías que quiere, de que por ahora se dejarán en paz los Estados Pontificios. Otros sostienen que basta el convenio, y no quieren nuevos compromisos, declarándose impotentes para prevenir todas las eventualidades que pueden surgir después de la salida de los franceses de Roma.

El primer partido es el más numeroso, y en él se encuentran los ministros Borgatti, Berti, Córdova, Jacini, Scialoja y Cugia; en el segundo están Ricasoli y Depretis; Visconti-Venosta fluctua: como signatario del convenio le parece que este basta; como ministro de Negocios extranjeros no se niega resueltamente a que se conceda alguna satisfacción a las exigencias francesas.

No tenemos dato ninguno que confirme las graves noticias que ha dado el *Corriere italiano* acerca de la proposición que supone hecha por el general Fleury al Gabinete de Florencia, y por tanto, seguimos poniéndolas en duda por las razones que ayer indicamos.

A los periódicos revolucionarios, singularmente a los franceses, que anuncian que el Pontificado está próximo a su muerte y que la última Allocucion de Su Santidad es su testamento, recuerda un diario italiano la serie de Papas

que han salido de Roma, y sin embargo, han vuelto o por sí mismos, o en la persona de sus sucesores. Esta serie comprende dos partes: una de los Pontífices que no eran Reyes de Roma, y otra de los que gozaban del dominio temporal.

El Emperador Claudio expulsó de Roma a San Pedro; Trajano desterró a Clemente; Galo relegó a Cornelio; Constanza condenó a Licerio a domicilio forzoso en Tracia; Teodorico encarceló a Juan I en Ravena; Belisario desterró a Silverio; Justiniano a Vigilio; Constante puso preso a Martino, el cual, en medio de crueles tratos, conducido de una isla a otra, fué transportado después a Slaxia. En aquellos tiempos, como en los actuales, cada vez que se perseguía al Pontífice, sus enemigos anunciaban que el Papa había hecho su testamento. Sin embargo, ha llegado el año 1866, y aun no ha muerto el supuesto testador.

Cuando el Pontífice era ya Soberano temporal, Leon III tuvo que salir de Roma, pero no tardó en volver en medio de las aclamaciones más entusiastas; Juan VIII se vió precisado a buscar un refugio en las Galias; Juan XII fué expulsado sacrilegamente por Othon I; Benedicto V fué desterrado por Constante; Benedicto VIII fué igualmente desterrado a Alemania. Las facciones expulsaron de Roma a Juan XIII y Gregorio V; dos veces fué echado Benedicto IX; otras tantas Gregorio VI; Cadolao desterró de Roma a Alejandro II; por haber amado la justicia y odiado la iniquidad, murió desterrado Gregorio VII; Pascual II estuvo preso en el castillo de Tribuno en Sabina, y Gelasio II fué desterrado a Gaeta; Inocencio II, a luego de su elección, tuvo que huir de Roma; Eugenio III recibió en Farfa la tiara pontificia; un tumulto hizo salir de Roma a Adriano IV; cuatro veces tuvo que salir de la ciudad eterna Alejandro III, y después han salido perseguidos igualmente Gregorio IX, Inocencio IV, Urbano IV, Bonifacio IX, Inocencio VII. Un ejército enemigo expulsó a Juan XXIII; la plebe a Eugenio IV, y una potencia extranjera a Clemente VII. Y con todo no llegó el tiempo de cumplir el testamento del Pontificado, porque el Papa ha vivido siempre y reinado tranquila y gloriosamente en Roma hasta Pio VI, y Pio VII y Pio IX, víctima el primero de la revolución francesa, el segundo de la ambición napoleónica, y el tercero de la unidad italiana.

Pio IX salió de Roma y volvió: si sale por segunda vez volverá también.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

SAINT-NAZAIRE, 20.—Las cartas de Méjico, que alcanzan al 9 de Octubre, dicen que el Emperador Maximiliano había partido inopinadamente de la capital.

El mariscal Bazaine había salido de Méjico el 5, dirigiéndose al encuentro del general Castelnau. El 9 estaba de regreso en Méjico.

PARIS, 21.—El *Moniteur* dice que los cónsules de Prusia en Francia quedan encargados de la protección de los súbditos de Hannover, Hesse Cassel, Nassau y Francfort residentes en el vecino Imperio.

VIENNA, 20.—El representante del Gobierno en la Dieta de Inspruck ha desmentido ayer que se vaya a ceder a Italia el Tirol italiano.

SAINT-NAZAIRE, 20.—Ha llegado el correo de Mé-

jico y de las Antillas. Las noticias de la Habana no ofrecen novedad.

PARIS, 21 (a las tres y 45).—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Consolidados ingleses, 83 5/8 a 6/8.—5 por 100 franceses, 69 50.—4 1/2 franceses, 93-50.—Diferido español, 32 1/2.—Crédito mobiliario español, 320.—Crédito mobiliario francés, 606-25.—Ferro-carril de Zaragoza, 142-50.—Idem de Barcelona, 48 75.—Id. de Sevilla a Cádiz, 27.—Idem del Norte, 121-25.

AUSTRIA.—Con fecha 16 anuncian de Lemberg, refiriéndose a la *Gaceta Narodowa*, que carece de fundamento la noticia publicada por algunos periódicos respecto de la destitución del conde Goluchowski. Este personaje, que todavía se halla en Viena, volverá a Lemberg el 18, y presidirá al siguiente día la inauguración de la Dieta de Galicia.

El gobernador de dicha provincia ha sido llamado a Viena para recibir las instrucciones necesarias respecto del discurso que habrá de pronunciar a nombre del Gobierno en aquella solemnidad inaugural, y ponerse de acuerdo definitivamente con el ministerio Beust-Belcredi acerca de la organización y reforma de las escuelas de instrucción primaria, de la reforma judicial y de las atribuciones administrativas de los municipios.

La Dieta húngara inauguró sus sesiones el día 19. El discurso imperial, leído al empezar la sesión, insiste en la necesidad de un pronto arreglo de los asuntos, e indica algunos puntos de vista generales para las deliberaciones que van a verificarse. La unidad debe continuar en la organización y dirección del ejército, en las Aduanas, las contribuciones indirectas, los monopolios del Estado, la Deuda y el crédito público. Resueltas estas diversas cuestiones, el Gobierno satisfará los votos de Hungría, nombrando un ministerio responsable y restableciendo la autoridad municipal.

FRANCIA.—El *Diario de Niza* anuncia haber llegado el 17 por el *express* a dicha ciudad el general Fleury, senador, escudero mayor y ayudante del Emperador. El prefecto salió a recibirle a la estación. Al día siguiente por la mañana partió el general para Florencia por el camino de la Cornisa, por Génova, con sus ayudantes el comandante Verdier y el capitán Baral.

En el vapor-correo que salió el 17 de Saint-Nazaire para Veracruz, han marchado Mr. Eloi, antiguo jefe del gabinete del Emperador Maximiliano, y Mr. Gunner, teniente coronel de la guardia palatina.

En Paris ha vuelto a reproducirse el rumor de que en la próxima legislatura iban a suprimirse los debates sobre el mensaje. La *France* dice que en las esferas gubernamentales no se ha tratado seriamente de suprimir la discusión del mensaje.

En Compiegne disfrutaban los convidados por el Emperador incantes fiestas. A la primera caería no pudo concurrir este porque le absorbe por completo el trabajo de la reorganización del ejército.

Así lo dicen los periódicos.

Habiendo anunciado algunos periódicos que el representante del Gobierno italiano en la corte del vecino Imperio ha comunicado recientemente al marqués de Moustier una nota verbal de aquel Gobierno referente a los asuntos de Roma, y publicado además un resumen de dicho documento, niega la *Patrie* que se haya dirigido comunicación alguna de esta clase por el caballero Nigra al ministro de Negocios extranjeros de Francia.

MÉJICO.—La *Epoca* escribe los siguientes comentarios al parte telegráfico relativo a Méjico que habrán visto nuestros lectores en el sitio de costumbre:

«Debemos decir a los apreciables directores de la *Agencia* que no están demasiado bien servidos, puesto que por el rápido medio de comunicación del alambre eléctrico se les comunican noticias de fechas que han podido llegar perfectamente por el correo ordinario. Precisamente hoy mismo hemos recibido periódicos de Méjico que alcanzan al 9 de Octubre, y en ellos se anuncia el viaje del Emperador; pero no de una manera misteriosa ni inopinada, sino sencillamente para esperar en Veracruz a la Emperatriz Carlota, a quien se creía navegando con rumbo a Méjico.

La *Era Nueva* del 9 de Octubre dice que el Emperador había regresado a su palacio de Chapultepec y se disponía a ponerse en camino para Veracruz, con objeto de esperar a la Emperatriz.

«Resultado completamente falsa la noticia de la abdicación y partida del Emperador Maximiliano de Méjico, según indicamos ya. El origen de esa noticia fué un despacho de Washington publicado por *El Messenger Franco-americano*, refiriéndose a una carta que se decía haber recibido de Veracruz el agente de Juárez, Sr. Romero. Este rumor, que corrió en Nueva-York el 6, fué desmentido el 8.

No por esto es menos difícil la situación del Emperador Maximiliano, anade la *France*.

Dicese que el Emperador Maximiliano de Méjico ha escrito una carta a uno de sus antiguos gentiles-hombres, hoy ministro en Europa, en la cual se lee el siguiente párrafo:

«Las tropas francesas van a salir de Méjico. Suceda lo que quiera no abandonaré jamás mi puesto, ni jamás olvidaré que soy de una raza que ha atravesado crisis más graves que la que yo atravieso en estos momentos. No seré yo quien empañe la gloria secular de mis abuelos.»

PARAGUAY.—Noticias de la Plata, procedentes del Paraguay, aseguran que después de la derrota experimentada por los argentino-brasileños en el ataque de Curupaity el 22 de Setiembre, han surgido graves disidencias entre los jefes de los ejércitos aliados. En el parte oficial del general Mire se desmiente esta aserción; se consigna que las pérdidas han sido considerables, y que en los tres ejércitos sitiadores todos han cumplido admirablemente su deber, reinando la mayor unidad en el mando.

PIEMONTE.—He aquí la circular por la que Ricasoli anunció a los gobernadores de provincia el levantamiento del destierro a todos los Obispos italianos que se hallaban fuera de sus diócesis:

«FLORENCIA, 15 de Noviembre.—En la circular de 22 de Octubre, en que anuncié a V. S. que habían sido llamados a sus diócesis la mayor parte de los Obispos, el infrascrito dejó presentir que para la aplicación completa de sus principios no tardaría el Gobierno del Rey en hacer extensiva la facultad de regresar a todos los Prelados indistintamente, sin atender a los motivos de su ausencia voluntaria o forzosa, o de su residencia dentro o fuera del reino.

La acogida que la opinión pública y los hombres leales de todos los partidos hicieron a las ideas expuestas al mismo tiempo que se tomó aquella disposición, confirmó al Gobierno del Rey en la persuasión de que la nación, asegurada ya en sus destinos, desea ver borrada toda huella de los acontecimientos pasados, por los cuales se habían alterado las buenas relaciones entre las autoridades civiles y las autoridades religiosas, y de que, confiando en su propia fuerza, no debe negarse a tomar en este punto una generosa iniciativa.

— 76 —

dad o sus dependientes podrán disponer instantáneamente y sin tramitación ni indemnización previa, pero con sujeción a ordenanzas y reglamentos, de las aguas necesarias para contener o evitar el daño. Si las aguas fuesen públicas, no habrá lugar a indemnización; mas si tuviesen aplicación industrial o agrícola, o fueren de dominio particular, y con su distracción se hubiese ocasionado perjuicio apreciable, será este indemnizado inmediatamente.

Art. 210. En toda concesión de canales de navegación o riego, o de acequias, así como en las empresas de desecación y saneamiento, los capitales extranjeros que se empleen en la construcción de las obras y adquisición de terrenos, quedan bajo la salvaguardia del Estado, y están exentos de represalias, confiscaciones y embargos por causa de guerra.

Del aprovechamiento de las aguas públicas para abastecimiento de poblaciones.

Art. 211. Únicamente cuando el caudal normal de agua que disfrute una población no llegare a 50 litros al día por cada habitante, podrá concedérsele de las destinadas a otros aprovechamientos la cantidad que falte para completar aquella dotación.

Art. 212. Si la población necesitada de aguas potables disfrutase ya un caudal de las no pota-

— 77 —

bles, pero aplicables a otros usos públicos y domésticos, podrán completarse 20 litros diarios de las primeras por habitante, aunque esta cantidad, agregada a la no potable, exceda de los 50 litros fijados en el artículo anterior.

Art. 213. Cuando el agua que para el abastecimiento de una población se tome inmediatamente de un río no exceda de la vigésima parte de la destinada a aprovechamientos inferiores, no habrá lugar a la indemnización, sino que todos los que disfruten de tales aprovechamientos se someterán a la disminución que a proporción les corresponda. En los demás casos deberá indemnizarse previamente a aquellos a quienes se prive de aprovechamientos legítimamente adquiridos.

Art. 214. No se decretará la enajenación forzosa de aguas de propiedad particular para el abastecimiento de una población sino cuando falten aguas públicas que puedan ser fácilmente aplicadas al mismo objeto.

Art. 215. No obstante lo dispuesto en los artículos anteriores, podrá el gobernador de la provincia en épocas de extraordinaria sequía, y oído el Consejo provincial, acordar la expropiación temporal del agua necesaria para el abastecimiento de una población, previa la correspondiente indemnización en el caso de que el agua fuese de dominio particular.

Art. 216. Las concesiones de aprovechamien-

— 80 —

ra, las empresas tendrán derecho a tomar en los puntos mas convenientes para el servicio del ferro-carril la cantidad de agua correspondiente al terreno que hayan ocupado y pagado, quedando obligados a satisfacer en la misma proporción el canon de regadío o a sufragar los gastos ordinarios y extraordinarios de acequia, según los casos.

Art. 224. A falta de los medios autorizados en los artículos anteriores podrán las empresas de ferro-carriles pedir la expropiación para el exclusivo servicio de estos, y con arreglo a la ley de expropiación forzosa, del agua de dominio particular que no esté destinada a usos domésticos.

Del aprovechamiento de las aguas públicas para riegos.

Art. 225. Los dueños de predios contiguos a vías públicas podrán recoger las aguas pluviales que por ellas discurren y aprovecharlas en el riego de sus predios, sujetándose a las disposiciones que las autoridades administrativas adopten para la conservación de las mismas vías.

Art. 226. Los dueños de los predios lindantes con cauces públicos de rieras, ramblas o barrancos, pueden aprovechar en su regadío las aguas pluviales que por ellos discurren, construyendo al efecto, sin necesidad de autorización

— 75 —

Art. 200. Siempre que mediase subvención del Estado, de las provincias o de los pueblos, las concesiones de aprovechamiento de aguas, lo mismo que las de desecación y saneamiento, se adjudicarán en pública subasta. En tal caso, si el remate no quedare a favor de quien presentó los estudios y planos aprobados, será reintegrado del valor de ellos por el rematante en virtud de tasación pericial anterior a la subasta.

No mediando subvención, serán preferidos para la concesión los proyectos de más importancia y utilidad, y en igualdad de circunstancias los que antes hubiesen sido presentados.

En todo caso se fijará en la concesión el máximo canon que el concesionario pueda exigir a los regantes por cada metro cúbico de agua.

Art. 201. Todo concesionario depositará en garantía del cumplimiento de las condiciones de la adjudicación o concesión 1 por 100 del presupuesto de las obras. Si dejare trascurrir quince días sin hacer el depósito, se declarará sin efecto la adjudicación o concesión.

Si hubiese mediado subasta pública con fianza exigida a los que tomasen parte en ella, esta fianza la perderá el adjudicatario que a los quince días de la adjudicación no constituyere el depósito de que trata el párrafo anterior.

Art. 202. A las empresas concesionarias se les devolverá la suma del depósito de garantía a medida que acrediten haber ejecutado los tra-

LEY DE AGUAS.

40

Por lo demás, las provisiones del gobierno del Rey, respecto á la habitual política que los destinos asegurados del país y el deseo de no aislarse en las poblaciones debían inspirar á los Obispos, no han quedado frustradas. En efecto, un sentimiento de deferencia hacia las autoridades administrativas, ha caracterizado en todas partes á los prelados que han sido llamados, y recientemente todo el mundo ha podido apreciar el homenaje público que se ha tributado en la augusta persona del Rey á la grande idea de la unidad nacional por los Obispos y por el clero en las provincias venecianas libertadas de la dominación extranjera.

En vista de estos hechos, que deben robustecer las consideraciones generales que han motivado el llamamiento de los Obispos, el gobierno ha creído oportuno descartar desde ahora toda reserva opuesta á aquella primera medida, disponiendo que todos los demás Obispos, alejados aun ó que siguen ausentes de las diócesis, sea en Roma, sea en otra parte, cualquiera que fuese su residencia, reciban autorización de regresar á sus diócesis respectivas.

Al comunicar á V. S. la presente determinación del Gobierno, que sirve de complemento á la que se consignó en la circular del 22 de Octubre, el infrascripto se refiere á las instrucciones ya dadas en dicha circular, y tiene la confianza de que las autoridades locales secundarán con exactitud todas sus intenciones.—Ricasoli.

A muchos comentarios se presta este documento. ¡Si vendrán á recaer en el Santo Padre las persecuciones de que hasta hoy han sido víctimas los Obispos de Italia!

PRINCIPADOS DANUBIANOS.—Según noticias de Viena, fecha 19, parece que el Gobierno de Austria opina que el reconocimiento del derecho hereditario concedido por la Puerta al Príncipe de Rumania, debe consignarse en un protocolo europeo firmado por las Potencias que han intervenido en el tratado de 1859.

PRUSIA.—Escriben de Berlín que en la Cámara de los diputados se ha formado una fracción que, apoyando al ministerio en su política exterior, quiere combatirle resueltamente en cuanto á su política interior. Esta fracción solo cuenta unos treinta diputados, pero que son de importancia, y á cuyo frente figuran MM. Twisten y Unruh.

El ministerio de la Marina pide quince millones y medio para la adquisición de tres fragatas acorazadas, y cerca de dos millones para terminar las fortificaciones y todos los establecimientos de Marina del puerto de Kiel.

Se ha decidido construir en Berlín un nuevo palacio para el ministerio de Negocios extranjeros, cuyo presupuesto se calcula en un millón de escudos.

Se espera en Berlín al Príncipe Real de Dinamarca de vuelta de San Petersburgo, y se cree que su visita apresurará las negociaciones diplomáticas que deben entablarse á propósito del Schleswig del Norte.

Un diario de París dice que el conde de Platen, ministro del Rey de Hannover, ha dirigido á los agentes consulares hannoverianos una circular en que les ordena que no entreguen sus archivos á los consulados prusianos.

RUSIA.—Un despacho telegráfico de San Petersburgo, expedido el 16 y recibido el 19 en París, anuncia que en virtud de un ukase Imperial se restringen y extienden en parte las nuevas facultades de los gobernadores de las provincias.

También se indica que al día siguiente regresarán á San Petersburgo el Príncipe de Gales y el Príncipe Real de Dinamarca.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE NOVIEMBRE DE 1866.

DE LA CENSURA ECLESIASTICA DE LIBROS EN TIEMPOS DEL SANTO OFICIO.

Artículo II.

Con tantas sistemáticas declamaciones acerca del supuesto horror con que la Inquisición miraba la ilustración y la ciencia, hemos olvidado ó se nos ha querido hacer olvidar una verdad que, á pesar de ser notoria, quizás sorprenda á muchos: la censura eclesiástica existe hoy y ha existido en todas las leyes que se han dado acerca de la libertad de imprenta desde el año doce

hasta nuestros días, ni más ni menos en vigor que en tiempos del Santo Oficio.

Y es natural que así suceda en un país católico como el nuestro. Es de fe que la doctrina religiosa es de la competencia de la potestad espiritual. La Iglesia tiene por consiguiente autoridad para condenar todo lo que sea contrario á la verdad y enseñanza de su divino Maestro. Siendo como son los Obispos jueces naturales de esta enseñanza, correspondiéndoles juzgar si una doctrina cualquiera se opone ó no á la de Jesucristo, á la autoridad episcopal ha estado siempre afecto el derecho de examinar los libros concernientes á la religión, á la moral y disciplina eclesiástica. Por delegación del Sumo Pontífice ó de los Prelados, aunque sin perjuicio alguno de su autoridad, pueden ejercer esta facultad algunas corporaciones ó particulares, como la ejercieron en sus respectivos reinos la facultad de teología en París y la Inquisición en España; pero el derecho es inherente á la autoridad episcopal y no puede desconocersele ningún Estado católico.

Hemos visto la rapidez con que se propagó la imprenta en España á fines del siglo XV. Un descubrimiento de esta naturaleza debía afectar harto profundamente á la sociedad para que la Iglesia y los gobiernos civiles dejaran de dirigir hacia él sus miras. El espíritu religioso de que por lo general salió animada la imprenta, dándole cierta aureola de santidad y de inocencia, bastó en un principio para que sus pasos fueran rectos, sin necesidad de otra dirección que la que el sentimiento nacional llevaba en España. Varios de los primeros impresores fueron eclesiásticos; los legos iban á imprimir por devoción libros santos á los monasterios y catedrales; el oficio de corrector de pruebas era por lo regular desempeñado por varones tan doctos como piadosos. Con excepción de Inglaterra, donde el arte tomó desde sus primeros tiempos el carácter industrial y mercantil que siempre ha distinguido á esta nación, en las demás conservó la imprenta por largos años tan saludable espíritu científico religioso.

Pero la invención de Gutenberg era un instrumento harto útil y poderoso para que el error dejara de aferrarse de él, y apenas cayó en sus manos, fueron necesarias leyes represivas de la libertad de imprimir, que en un principio no tenía otras cortapisas que las de la libertad de copiar manuscritos. Maguncia, que vio nacer el primer libro en letras de molde, presenció también en 1486 la primera disposición legal instituyendo la censura. En España, por el contrario, la primera ley que se dió en orden á la imprenta, fué la de los Reyes Católicos, el año 1480, en Toledo, eximiendo de todo derecho á los libros que por mar ó por tierra se introdujeran en el reino. La censura no se estableció entre nosotros hasta el siglo XVI por los expresados Reyes; y si comparamos la presteza con que España tendió sus brazos al nuevo descubrimiento, con la tardanza que mostró en declarar necesarias la licencia y censura previas tendremos un argumento más en favor del hermoso espíritu católico en que el país estaba imbuido.

Habiendo sido informados los Reyes D. Fernando y doña Isabel de que los libreros, impresores, mercaderes y factores de libros solían traer y vender muchos libros de molde de diferentes materias, faltos en la lectura de que trataban, otros viciosos, otros de materias apócrifas y otros nuevamente hechos de cosas vanas y supersticiosas, mandaron que ningún libro se pudiese imprimir sin licencia del Rey ó de los que para el caso tuvieran su poder. Delegabanlo en Valladolid y Granada á los presidentes de las Audiencias; en otras partes á los Prelados.

Antes de este tiempo, sin embargo, consta que la autoridad eclesiástica obraba con la debida independencia, y que ciertos libros dogmáticos pasaban por la censura de la Inquisición, sin cuya licencia no podían publicarse. Hallándose ausente del reino Felipe II, la Princesa

doña Juana dispuso en su nombre que nadie pudiese introducir, ni vender, ni tener libro alguno de los prohibidos por el Santo Oficio. Sabese por esta orden que los inquisidores y los Prelados publicaban cada año una especie de *Índice* de los libros reprobados por sus errores y heregias, y que las diligencias de la Inquisición y de los Obispos no bastaban á desterrarlos, lo cual prueba cuán terrible era á la sazón la guerra que hacía el protestantismo á la ortodoxia de los españoles; y consta también por dicha Real orden, que fué expedida á vivas instancias de las Cortes:—cerca de lo cual por los procuradores de Cortes nos ha sido con gran instancia suplicado pusiesemos remedio. Establéciese en ella con el debido rigor la censura civil, y en cuanto á las cosas tocantes al Santo Oficio, añade, permitimos que aquellas se impriman con licencia del inquisidor general y de los del nuestro Consejo de la santa y general Inquisición. Las cosas *locantes* al Santo Oficio eran las cosas pertenecientes á la fe.

Así seguía este asunto que es el mismo estado que ahora tiene, con la diferencia de que abolida la Inquisición se ha concluido la delegación apostólica que esta tenía y los Prelados ejercen de lleno su propia autoridad que nunca les ha faltado; seguía así, repetimos, cuando en 1647 se dió por Felipe IV una disposición muy regalista, manifestando que la Inquisición española bastaba para prohibir libros, y que la Congregación de Cardenales del Expuratorio no mandase recoger las obras que tratasen de las preeminencias reales. En 1768 se estableció también el modo de proceder la Inquisición para las prohibiciones de libros, sujetándola á reglas que no rigen ni pueden regir hoy seguramente con los Prelados ordinarios. Por manera, que hemos dicho mal al afirmar que la censura eclesiástica existe hoy ni más ni menos de como la ejercía el Santo Oficio. Esta censura tiene hoy menos trabas que al de la Inquisición.

Y sobre este punto vamos á referir algunos hechos tan curiosos como auténticos. En los reinados de Fernando VI y Carlos III, había en Madrid un superintendente general de imprenta llamado D. Juan Curiel, á quien en Real orden de 28 de Enero de 1756, firmada por D. Ricardo Wal, se reconvino fuertemente por haber dejado imprimir con licencia del Consejo, un libro intitulado *El Piscator Complutense*. Debía de ser tan mala la obra que el autor y los censores aprobantes fueron desterrados de la corte. Excusándose de la falta, el superintendente expone al Rey que *el Consejo no se embaraza de recoger libros que corren con licencia de la Inquisición y demás necesarias*. Téngase presente, que la licencia de la Inquisición solo se impetraba cuando la obra trataba de cosas tocantes á la religión. La confesión de Curiel nos revela el hecho curiosísimo de que la autoridad civil era mas severa (cuenta que no decimos mas justa), que el Santo Oficio, aun en la censura de obras religiosas. Podía suceder muy bien que la autoridad civil recogiese un libro religioso por parecerle contrario á las regalías, y que la Inquisición lo hubiese autorizado por no hallar en él nada contra la fe.

No hay que decir cual seria en las de Estado.

En 1760 se publicó el siguiente folleto: «Oración fúnebre de los señores Fernando VI y María de Portugal, Rey y Reina de España, que en la Santa Iglesia metropolitana de París dió el martes 15 de Enero de 1760 el Ilmo. Sr. Gabriel Francisco Moreau, Obispo de Vence: traducida al castellano por D. Benito Mat. Con licencia. Madrid. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. Año 1760.» La licencia para imprimir este sermón le valió á Curiel otro y bueno de la secretaría de Estado. A un hermano del tal superintendente, subdelegado de imprentas en Sevilla y Arcediano de aquella catedral, se le puso preso en 1762 por haber autorizado la reimpresión de algunos papeles publicados en Madrid por el ministerio. Solo á instancias del Arzobispo y del Cardenal Solís se levantó el arresto, des-

pues de haber tenido el procesado que pedir perdón al Rey Carlos III.

Por fin en la Real orden de 19 de Mayo de 1802, reinando Carlos IV, se dice que «habiéndose acreditado la experiencia, que el celo infatigable de los ministros del Santo Oficio no alcanza á contener los irreparables perjuicios que causa á la Religión y al Estado la lectura de malos libros, porque la multitud de los que se introducen de los reinos extranjeros, y la codicia insaciable de los libreros *hace pocos menos que inútiles sus tareas* (las tareas de la Inquisición) en este tan importante punto, se reproduce y renueva una Real cédula de 1784 que contiene varias disposiciones penales sobre la materia.

Creemos que basta lo dicho para probar que la censura civil era mas molesta que la eclesiástica. Y así tenía que ser en efecto, por dos sencillas razones: por su incompetencia en materias religiosas y por los distintos principios á que entrambas potestades obedecían. En materias eclesiásticas no hay más jueces que los Obispos, ó los que obran por delegación suya. No siendo delegados de los Prelados, ó de la Santa Sede, los censores civiles aunque sean doctísimos y eclesiásticos carecen de autoridad en las cosas religiosas: su juicio podrá ser digno de todo respeto; pero no pasa de una opinión privada más ó menos grave, segun la persona que la emita y las razones en que la funde. Así es que, la censura de las cosas que atañen á la religión y la moral encomendada á la potestad temporal, aunque sea sin perjuicio de la autoridad espiritual, está sujeta á errores y puede desviarse del camino recto ó por exceso de blandura ó por falso celo.

Los principios de una y otra censura son también distintos. La Iglesia obedece siempre á la verdad que en todo tiempo es una: la potestad civil puede guiarse por la conveniencia ó lo que se llama razón de Estado, que con frecuencia varia.

No influyó, pues, la censura eclesiástica é inquisitorial de libros en la decadencia del arte de la imprenta en España, y esta verdad se ofrecerá todavía más patente á nuestra vista cuando veamos que la imprenta volvió á florecer en nuestro suelo, en tiempos en que aun existía el Santo Oficio, para decaer de nuevo cuando este tribunal fué abolido.

Con la demostración de este hecho, que será asunto del artículo inmediato, habremos dado fin á esta serie sobre la Imprenta y la Inquisición.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

La *Patrie* de París prodiga grandísimos elogios á la circular última del baron Ricasoli que, como verian nuestros lectores, no satisface completamente á la *Epoca*, porque no desvanecía los justos temores del mundo católico alarmado. De las palabras de la *Patrie*, se deduce que no tenían fundamento alguno las inquietudes de la *Epoca*, porque si esta aspira no más á una conciliación entre el Pontificado y el nuevo reino, segun todas las apariencias y especialmente, segun la *Patrie*, no tiende á otra cosa la circular del presidente del Consejo de ministros de Florencia que á la deseada conciliación, para la cual es camino el cumplimiento leal, sincero y completo del convenio de 15 de Setiembre.

Observa la *Patrie* que Ricasoli hace caso omiso de la idea de Roma como capital de Italia «idea, dice, mas literaria que política, que todos los hombres prácticos y sensatos de Italia estan hoy de acuerdo en abandonar.»

La *Epoca* debe ya tranquilizarse, puesto que la *Patrie*, ademas de todo lo manifestado, añade que esas ideas son en cierto modo la reproducción, bajo el punto de vista italiano, de las opiniones que algunos tratan de hacer prevalecer á través de las largas y laboriosas peripicias de la cuestión romana.

Sup y esta vez una correspondencia de Venecia, el estado de la opinion pública de aquella ciudad es

muy favorable hoy al nuevo orden de cosas, pero se teme que cambie en breve. Parece que se ha victoreado, tanto á Garibaldi como á Victor Manuel, y eso que aquel estaba ausente.

A consecuencia de este entusiasmo patriótico, las pasiones anti-católicas se han manifestado en numerosos impresos dirigidos contra el Clero, excitando contra él la animosidad del populacho. Los muchachos vendian estos impresos por las calles.

Hé aqui las primeras muestras de la libertad de un pueblo.

También parece que en los teatros se representan obras en que los *tudescos* salen mal parados y los italianos figuran como héroes.

Ahora que no hay un austriaco en Venecia, hacen los valientes sus moradores. ¡Qué heroísmo!

Por Real decreto que publica hoy la *Gaceta* se concede á D. Fares Zalzal y á sus hijos Habad y David, naturales de Bekfaya, Monte Libano, y Dragomanes del consulado general de España en Siria, la naturalización en estos reinos que tienen solicitada, entendiéndose que esta ha de ser de cuarta clase con arreglo á las leyes de la Monarquía.

Leemos en el periódico oficial:

«Habiendo fallecido S. A. R. el Infante de Portugal D. Miguel Maria Evaristo de Braganza, tío de S. M. Fidelísima y primo de la Reina nuestra Señora, S. M. se ha dignado resolver que la corte vista de luto por espacio de 20 días, la mitad rigurosa y los restantes de alivio, debiendo empezar desde hoy.

«El 18 del corriente el señor ministro plenipotenciario de S. M. fidelísima tuvo la honra de presentar á S. M. la Reina nuestra Señora, en audiencia particular y acompañada del señor primer introductor de embajadores, al señor mariscal duque de Saldanha, caballero de la insigne orden del Toison de oro, par del reino de Portugal, presidente que ha sido del Consejo de ministros de dicho augusta Soberano, y su embajador en Roma.

«S. M. la Reina nuestra Señora ha recibido cartas de S. A. R. el gran duque de Hesse y en el Rhin notificándole el nacimiento de la Princesa Irene Maria Luisa Ana, hija de SS. AA. RR. el Principe Luis y la Princesa Alicia, sobrinos de S. A. R.

En la última sesión del Congreso farmacéutico se acordó por 40 votos contra 59, que debe abolirse la tarifa oficial; y se acordó asimismo que conviene declarar fijo el precio marcado en la tarifa vigente mientras subsista.

Se ha eximido del requisito del sello de plomo á los sacos en que se exporten cereales; bastando para evitar abusos que por las aduanas se intervenga debidamente su salida por medio de las facturas de exportación á fin de que no se introduzca mayor número de sacos que el que aparezca exportado. Al propio tiempo se encarga muy especialmente á las aduanas den cuenta si notasen que se introducen como de retorno sacos nuevos en lugar de los que se exportan, á fin de adoptar en este caso las medidas convenientes.

Se ha dispuesto de Real orden que el día 1.º de Diciembre próximo se principie la recaudación de derechos en el portazgo de Vallejera, mandado establecer en la carretera de Salamanca á Cáceres, provincia de aquel nombre, con arreglo al arancel de cuatro leguas aprobado por Real orden de 20 de Febrero del año próximo pasado.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa con fecha 50 de Setiembre último que el orden público continuaba sin alteración, y el estado sanitario era satisfactorio en aquella colonia.

Ya ha salido del dique flotante del arsenal de Cartagena, completamente reparada, la corbeta de guerra *Ferrolana*, y ha entrado en el mismo uno de los buques desarmados que hay en aquel arsenal.

Con referencia á noticias de Valparaíso de fecha 10 de Octubre, dice la *Patrie* que los Gobiernos de Chile y el Perú, antes de esperar al

bajos suficientes á cubrir su importe, y en reemplazo del depósito se considerará especialmente hipotecada la obra hecha.

Art. 205. En toda concesión de aprovechamiento de aguas públicas se fijará el término para la conclusión de las obras. Trascurrido este sin haberse terminado las obras, ni solicitándose prórroga mediante justa causa, la autoridad de quien hubiese emanado la concesión la declarará caducada por sí ó á instancia de tercero y previa audiencia del concesionario. Podrá dictarse igual declaración siempre que, aun después de terminadas las obras, haya dejado de hacerse uso del agua por espacio de un año y un día continuos en el objeto para que fué concedida, á no mediar fuerza mayor ó otra causa excepcional.

Art. 204. Cuando á consecuencia de la declaración de caducidad de un aprovechamiento de aguas públicas se hiciere nueva concesión á un tercero, podrá este aprovechar las obras hechas por el anterior concesionario, reintegrándole de su valor á juicio de peritos, siempre que sean declaradas útiles y necesarias.

Art. 205. Terminadas las obras, se procederá á su inspección facultativa para declarar si se han ejecutado con arreglo á las condiciones de la concesión. Esta declaración se hará por la misma autoridad que hubiere concedido el aprovechamiento.

del aprovechamiento de las aguas públicas para el abastecimiento de ferro-carriles.

Art. 220. Las empresas de ferro-carriles podrán aprovechar, con autorización competente, las aguas públicas que sean necesarias para el servicio de los mismos. Si las aguas estuvieren destinadas de antemano á otros aprovechamientos, deberá preceder la expropiación con arreglo á lo dispuesto en el art. 208.

La autorización la concederá el gobernador de la provincia cuando el gasto de agua no hubiere de exceder de 50 metros cúbicos al día: en pasando de esta cantidad resolverá el Gobierno.

Art. 221. Con igual autorización y para el mismo objeto podrán las empresas abrir galerías, pozos verticales ó norias, y perforar pozos artesanos en terrenos públicos ó comunes, y cuando fueren de propiedad privada, previo permiso del dueño ó de la autoridad en su caso, con lo demás que previenen los artículos 51 y siguientes.

Art. 222. La autorización se concederá después de instruido expediente, con citación y audiencia de los particulares ó corporaciones á quienes pudiera perjudicarse.

Art. 125. Cuando los ferro-carriles atraviesen terrenos de regadío en que el aprovechamiento del agua sea inherente al dominio de la tier-

to de aguas públicas para abastecimiento de poblaciones se otorgarán por el gobernador, siempre que la cantidad no excediese de 50 litros por segundo, mediante instrucción de expediente en que, dada la debida publicidad al proyecto, sean oídos cuantos se consideren expuestos á algun perjuicio. En excediendo de 50 litros por segundo la cantidad de agua para el abastecimiento de una población, se hará la concesión por el Gobierno.

Art. 217. Cuando la concesión se otorgue en favor de una empresa particular, se fijará en la misma concesión, previos los trámites reglamentarios, la tarifa de precios que puedan percibirse por suministro del agua y tubería.

Art. 218. Las concesiones de que habla el artículo anterior serán temporales, y su duración no podrá exceder de 99 años; trascurridos los cuales quedarán todas las obras, así como la tubería, en favor del comun de vecinos, pero con la obligación por parte del ayuntamiento de respetar los contratos celebrados entre la empresa y los particulares para el suministro del agua á domicilio.

Art. 219. Otorgada la concesión, corresponde al ayuntamiento el formar los reglamentos para el régimen y distribución de las aguas en el interior de las poblaciones, con sujeción á las disposiciones generales administrativas.

Art. 206. En todo aprovechamiento de aguas públicas para canales de navegación ó riego, acequias y saneamientos, serán propiedad perpétua los concesionarios los saltos de agua y las fábricas y establecimientos industriales que á su inmediación hubiesen construido y planteado.

Art. 207. En la concesión de aprovechamiento de aguas públicas se observará el siguiente orden de preferencias:

- 1.º Abastecimiento de poblaciones.
- 2.º Abastecimiento de ferro-carriles.
- 3.º Riegos.
- 4.º Canales de navegación.
- 5.º Molinos y otras fabricas, barcas de paso y puentes flotantes.
- 6.º Estanques para viveros ó criaderos de peces.

Dentro de cada clase serán preferidas las empresas de mayor importancia y utilidad; y en igualdad de circunstancias, las que antes hubiesen solicitado el aprovechamiento.

Art. 208. Todo aprovechamiento de aguas públicas está sujeto á expropiación por causa de utilidad pública, previa la indemnización correspondiente, en favor de otro aprovechamiento que le preceda, segun el orden fijado en el artículo anterior; pero no en favor de los que le sigan, á no ser en virtud de ley especial.

Art. 209. En casos urgentes de incendio, inundación ó otra calamidad pública, la autori-

ajuste de la paz, han anulado los decretos de expulsión de los españoles, que habían dado hace poco tiempo.

Este acto, anado dicho periódico, muestra que la política de conciliación empieza a dominar en Lima y Santiago.

Mal se avienen, sin embargo, estas noticias con las que leemos en un periódico de Buenos Aires, el cual dice que el Gobierno de Chile tiene empleados en el arsenal de Valparaíso, dedicándolos a trabajos profesionales, a los marineros españoles que formaban la tripulación de la *Covadonga*, no dándoles en pago más que lo necesario para su sustento.

¿Qué hemos de decir, si esto es cierto, de un Gobierno que así procede, faltando a las leyes de la humanidad y del derecho de gentes?

Con motivo de la solemnidad de sus días, su majestad la Reina ha mandado distribuir 50,000 reales en limosnas.

Leemos en *La Epoca*:

Se empiezan a tocar los resultados de la decisión con que el Banco de España, auxiliado, por que justo es decirlo, por el señor ministro de Hacienda, ha adoptado las disposiciones necesarias para recoger sus billetes y poner término al descuento que estos sufrían. No solo el billete circular ya sin dificultad y con tanta estimación como el metálico, sino que se observa que las imposiciones en la Caja de depósitos se hacen ya indistintamente en papel ó en metálico. Ayer tuvimos ocasión de presenciar la entrega de dos fuertes imposiciones, la una en pesetas y la otra en monedas de oro. El comercio y la industria, así como el vecindario entero de Madrid, están de enhorabuena al ver terminada una crisis que contaba tres años de duración.

El día 17 por la mañana tuvo efecto en los campos de Tablada de Sevilla la fiesta del país que dijimos se había dispuesto para obsequiar á los marinos. La concurrencia fué numerosísima, hasta el punto que no quedó en Sevilla carruaje alguno desocupado, y la diversión fué completa, pues hizo un día hermosísimo. Después de concluido el derribo de reses, se sirvió á los marinos en un caserío inmediato al indicado sitio una comida, casi improvisada, pero que fué animadísima, pronunciándose entusiastas brindis.

Un periódico de Génova, *El Movimiento*, da como indudable la noticia de que los buques españoles anclados en las aguas de Civita-Vecchia, están exclusivamente á disposición del ex-Rey de Nápoles y su familia.

Pero, según parece, no hay en Civita-Vecchia más buque que el vapor *Vulcano*, y este á disposición del embajador de España.

Se ha recibido el correo de Canarias con noticias que alcanzan al 15 de este mes.

La salud pública era satisfactoria en todas las islas.

—Había fallecido el venerable beneficiado del Realco-Allto, Doctor D. Domingo Gonzalez Chavez.

—El gobernador de la provincia Sr. Hoyos había hecho una excursión á la ciudad de las Palmas.

—Había tomado posesión de su destino el subgobernador de las Palmas D. Manuel Lopez Farías.

—Dice un periódico de Santa Cruz de Tenerife:

—Ha sido nombrado jefe de E. M. de la capitania general de esta provincia el coronel del cuerpo don Angel Alvarez de Araujo.

—El comandante D. Santiago Verdugo y Massieu, que se halla de reemplazo en estas islas, ha sido destinado en la misma situación, á la ciudad de Oviedo.

—Había llegado á Santa Cruz y tomado posesión de su destino el brigadier de Marina D. José Antonio Montes.

A Nazao, periódico de Lisboa, viene de luto, anunciando en sentidas palabras la muerte de don Miguel de Braganza, y después de algunas noticias biográficas del augusto finado, pone la siguiente invitación:

Los que abajo firman, seguros de que todos los amigos del Sr. D. Miguel de Braganza, con ocasión de la infamada muerte de este augusto señor, desearán rogar á Dios por el eterno descanso de su alma y prestar á su memoria un solemne testimonio de respeto y de adhesión, han resuelto celebrar exequias el día 30 del actual.

Con este fin queda abierta la suscripción en las oficinas del periódico *A Nazao*, donde se recibirán las cantidades: con la debida atención se anunciará la hora y el local.

Lisboa, 16 de Noviembre de 1866.—Conde de Pombeiro.—Marqués de Abrantes.

Segun escriben de Trieste á *La Esperanza*, la señora condesa de Molina se halla ya restablecida de la grave indisposición que la aquejó á mediados de Setiembre.

El 13 llegaron á Santander diez y nueve individuos de la tripulación de la *Blanca*, que iban para sus casas con licencia. Entre los empleados del ferrocarril de Isabel II se improvisó una suscripción á favor de aquellos valientes, que dió por resultado el pagarles la comida y los billetes hasta el límite de dicha vía férrea.

Parece que ha sido nombrado el señor marqués de Bedmar, presidente de la comisión española que ha de pasar á París á examinar los objetos que se presenten en la próxima Exposición universal.

Leemos en un periódico:

«S. M. ha dispuesto, según parece, que se exprese al Emperador Napoleón en la forma conveniente lo grato que le ha sido el recuerdo que le ha dedicado en el banquete celebrado en Compiègne.»

En la orden de la plaza de ayer se lee lo siguiente:

CAPITANIA GENERAL DE CASTILLA LA NUEVA.
E. M.—Sección.—Orden general del 20 de Noviembre de 1866 en Madrid.

—Soldados: El Excmo. señor ministro de la Guer-

ra me ha comunicado la siguiente Real orden.—Ministerio de la Guerra.—Núm. 20.—Excmo. señor: enterada la Reina nuestra señora (Q. D. G.) del resultado de la revista que en el día de hoy y con el plausible motivo de sus días se ha dignado pasar el Rey su augusto esposo á la guarnición de esta corte y cantones inmediatos, S. M. me encarga de decir á V. E., como de su Real orden lo verifico, para que llegue á noticia de todos los individuos que la componen, que ha sabido, con la más viva satisfacción el buen orden y brillantez con que se han presentado todos los cuerpos, así como los sentimientos de lealtad que han demostrado, y en los cuales confío se estrecharán siempre los contactos de los enemigos de la paz y tranquilidad pública, siendo su soberana voluntad, que en su Real nombre se den las gracias á los cuerpos de todas armas y á los generales, jefes y oficiales y clases de tropa, por el celo, pericia y constancia con que se conducen, y á V. E. por el acierto é inteligencia con que los manda.

Dios guarde á V. E. muchos años.
Madrid, 19 de Noviembre de 1866.—Valencia.

Señor capitán general de Castilla la Nueva.
Y yo tengo el grato deber de publicarlo en la orden del día para conocimiento y satisfacción de todos los señores generales, jefes, oficiales y tropa de este ejército, en la seguridad de que continuarán con el celo é interés que los distingue, dando nuevas pruebas de lealtad á S. M. y Real familia, y de amor al orden, como así lo espera vuestro capitán general, Cheste.

Excmo. señor general gobernador de provincia y plaza de Madrid.

Madrid, 20 de Noviembre de 1866.
Hágase saber en la orden de la plaza de hoy, para conocimiento de todos.—J. Pavía.

Ha oído decir *El Diario Español*, que se ha conferido á D. Luis Egulaz el destino de censor de teatros.

La condesa de Torre Marin ha sido agraciada con la banda de damas nobles de Maria Luisa.

Hoy á las doce de la mañana ha debido llegar á Sevilla el Emmo. Cardenal Arzobispo de aquella diócesis.

Anoche salieron para Portugal el director del ferrocarril de Lisboa Mr. Gondchaux, y el secretario de la empresa Sr. Gomez.

Esta noche á las ocho salen de la estación del Mediodía las personas invitadas á la inauguración del ferrocarril de Ciudad-Real á Badajoz.

El Excmo. señor director de Obras públicas ha tenido la bondad de invitarnos á esta ceremonia, atención que le agradecemos sinceramente.

CARTA PASTORAL DEL EXCELENTÍSIMO E ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE LA HABANA.

(Continuación.)

Al poco pululan por todas partes los discípulos de la cruz, y todos son pregoneros de una nueva ley, filósofos divinos, y maestros piadosos, que ilustran los entendimientos y mueven los corazones: un combate sangriento se empieza por los cuatro ángulos del Imperio romano, que no dura menos de tres siglos, y la sangre de los confesores de Cristo derramada á torrentes, sin que por su parte hagan derramar ni una gota los discípulos de la cruz, es como la lluvia del cielo que hace que de un grano de semilla salgan mil: concluida la batalla de tres siglos, de la materia contra el espíritu, de la mentira contra el error, de la altanería contra la abnegación y de la sensualidad contra la pureza y austeridad, empieza la transformación del mundo: Roma y sus Césares, el Capitolio y sus togados, el Imperio y sus legiones, los grandes y el pueblo abren sus corazones á la fe, y se someten todos á una nueva legislación que los ennoblece, basada en la caridad, ennobleciendo también las ciencias, las artes, las armas y el trabajo; y de tales precedentes de abnegación y de caridad germinó el gran pueblo de Europa y de Asia, que en el siglo VI del Cristianismo, vivía en una santa unidad, adorando á Jesucristo, cuya doctrina había hecho hermanos á vencedores y vencidos, á griegos y Romanos, á bárbaros y civilizados.

Grande y consolador era este espectáculo; pero la aparición de Mahoma, las guerras de Oriente, la irrupción de los Islamitas, las herejías del Asia, los cismas de los malos cristianos con otros sucesos sangrientos que tenían su raíz en la arbitrariedad de unos y en la poca sumisión de otros, y en el olvido general de los preceptos de amor, que el Redentor había dado á los hombres, fueron otros tantos arietes asestados contra el edificio glorioso de la civilización cristiana; y hubiera quizás sucumbido esta, si Dios, al abundar los crímenes, no hubiese enviado á la tierra abundantes falanges de imitadores de los Apóstoles. Levantáronse entonces los Guzmanes y los Franciscos de Asis, y millares de hombres atraídos por la predicación constante de los héroes de la cruz se alistaron en su sagrada milicia, para renovar la fe, avivar la fe, y morigerar las costumbres desordenadas. En las ciudades, en las plazas y calles, en los campos mismos, en todas partes se oiga la voz de estos evangelizadores, y cada villa tuvo su cátedra, cada aldea su santo misionero, resonando en todas partes las voces de paz, de concordia, de caridad, de amor fraternal, de justicia, de sumisión y de fidelidad. De ahí fué saliendo aquella civilización gigantesca, que fué la madre de más santos que días tiene el mundo, y que hizo que los verdaderos sabios pululasen por toda la tierra como las flores en un vergel cultivado con esmero, y regado con abundancia. Llegan al poco otros tiempos, tiempos de desborde de la misma ilustración que pretende convertirse en luz fascinadora, tiempos de resolución de grandes problemas sobre el globo que habitamos, tiempos en los cuales el Oriente con sus especias y el Occidente con su oro iban á dar un sesgo á la civilización cristiana, arrastrando paulatinamente á los hombres al lujo y á la sensualidad, para conducirlos poco á poco también á las redes de una filosofía alhagadora de los sentidos, y arrojarlos después en el laberinto de tareas infinitas, que el nuevo comercio les proporcionaría, y colocarlos por fin en la indiferencia más com-

pleta para todo lo que es religioso, porque no tendrían tiempo para pensar en Dios, en su alma y en la eternidad por absorberlo todo el conjunto vertiginoso de mil y mil ocupaciones disipadoras; más entretanto, Dios, tan provido como misericordioso, suscita un verdadero ejército de santos y sabios con sólo presentar al mundo á Ignacio de Loyola, gloria de la religión, y también de las armas españolas que manejó con bizarría y honor en defensa de su patria, antes de hacerse exclusivamente soldado de Cristo.

Por do quiera vayamos, después que han salido á la escena del mundo estos hombres del cielo, hemos de encontrar las huellas de la civilización cristiana. Donde sea preciso poner coto á las arbitrariedades, que el derecho del más fuerte ha sugerido al avaro que surca los mares, y se traslada á regiones lejanas, donde el traficante sin sentimientos de humanidad esclaviza á los miserables que ignoran hasta el por qué de su existencia; donde los hombres, entregados á la molición y la licencia, viven más pagamente que los mismos paganos que hallan en países desconocidos: donde haya que enseñar al salvaje la Religión de Jesucristo, y junto con ella las artes y la labor, y cuanto contribuye á formar la vida social: donde se tenga que combatir con el hereje ó el impio, que subvierten el orden público introduciendo doctrinas corrompidas y disolventes; donde haya que levantar templos al Dios verdadero y formar al rededor de ellos casas para el indio nómada, ó para el bárbaro, que no tiene más ocupación que vagar, ni más ley que sus saetas y su carcaj, ni más fuero que el mordeño, el brigandaje y el asesinato: donde quiera que esto suceda, se verá á los hijos de Domingo de Guzman, de Francisco de Asis y de Ignacio de Loyola, inspirando á unos la observancia de la ley de Dios y enseñando á otros los medios para salir del error, y llegar á la asunción de la verdadera felicidad en la profesión de la fe católica.

Es seguro que las proas aceradas no rompen las aguas salobres, por donde no habían navegado en muchos siglos los hombres civilizados, sin que contengan en su estrecho ámbito algún Sacerdote, que por todo equipo tiene una simple túnica, un libro de preces, y por patrimonio la efigie de Jesús crucificado, y los sudores y fatigas que le esperan, allá donde otros creían que tendrían abundancia de oro, si quizás no aguarda al santo misionero para conclusión de su carrera el martirio. ¿Qué montañas, qué valles, qué desiertos, qué regiones no han sido bañadas con las lágrimas de estos héroes de la fe católica? ¿Quién ha oído nombrar la India, y el Japon, sin que al momento resonasen en sus oídos el nombre admirable de Francisco Javier, que convirtió más de cincuenta Principes, anduvo increíble número de leguas, bautizó muchos centenares de miles de hombres, y por fin fué á mirar desde la isla de Sanchon el vasto Imperio de la China, sobre cuya cegueda idolatría lloró, pidiendo al cielo en sus últimos momentos, que abriese las puertas de tan dilatada región á los evangelizadores de la paz?

¿Quién no sabe que cuarenta Sacerdotes, que el inmortal Francisco de Borja enviaba á llevar al Nuevo Mundo la civilización del Evangelio, encontraron entre las grandes olas del Atlántico el glorioso martirio que los condujo á la patria de los vivos? ¿Quién ignora que las cortas luces de civilización cristiana que hay en el Mogol y en todo el Indostan, proclaman que anduvo por allá un Brito, que se hacía todo para todos por ganarlos á Jesucristo con otros mil que morían contentos lejos de su patria, por tal de generalizar la civilización cristiana?

Vastos son por cierto los dominios de la fe católica, pues ha radicado ya en las inmensurables playas y en los vastos continentes de todas las Américas: pero, no es posible recorrer las páginas de su historia, sin dar por todas partes con nombres gloriosos para la humanidad: aquí es un Bartolomé de las Casas que se hace abogado del desvalido, y surca muchos mares para llenar la misión de la caridad evangélica, que hace á todos los hombres iguales en el orden de la justicia y de la equidad, allí es un Zumarraga, que sin mirar mucho á la sagrada vestidura que cino de príncipe de la Iglesia, trata familiarmente con el cuitado azteca, y como un catequista de ínfima categoría, enseña los rudimentos de la fe al pueblo toco que lo rodea; ó un Margil que consume los días y las noches en evangelizar á los pueblos afanosos por oír la buena nueva de su salud, que les ha venido del naciente del sol: en otras partes es un Claver, que se familiariza con el esclavo, lo instruye, lo civiliza, y por sus continuos años lo domestica y lo hace tan buen cristiano como siervo fiel, que trabaja como si en su amo viera á Cristo: allí es un Francisco Solano, que recorre las cordilleras de los Andes, se introduce en las tribus errantes, las amansa y dulcifica sus costumbres, consiguiendo con la palabra del Evangelio más victorias que los generales más afamados al ganar provincias para sus Soberanos.

¿Quién no sabe lo que hicieron Luis de Beltrán, Ulloa, los Aparicio, los Martines, los Garceranes, y otros mil, que llevando en Cristo en la mano, sin riquezas, sin esperanzas mundanas, sin mirar al oro, sin ver más que una simple túnica para cubrirse, no sabiendo lo que era voluntad propia, no conociendo la vida regalada, y siendo unos perfectos imitadores de los Guzmanes, de los Franciscos, de los Ignacios y de los Pedros de Alcántara ganaron á la vez súbditos á sus Monarcas, hijos á la Iglesia católica y moradores al cielo?

Siglos felices, que étais olvidados, porque una civilización bastardeada con el egoísmo y la indiferencia os ha pretendido sombrear con negros manchones, derramados sobre el cuadro de vuestras glorias por no ver un heroísmo religioso, que ya no es más que una represión de la sensualidad reinante, vosotros podeis decir quienes fueron los que os mostraron las luces de la civilización verdadera: ¿Quién sino los Lanfrancos, los Anselmos, los Escotos y los Mateos de París, y los Bacones de Ichester derramaron sus raudales de ciencias divinas y humanas, y sus progresos en química, en astrofísica y matemáticas en Londres, Oxford, Cotonbury y en todo el Albion, cuando en los castillos feudales se tenía á menos el saber rubricar un papel, y en las chozas de los vasallos no había más que envilecimiento, ignoran-

cia, y almas embrutecidas? No fueron los Ales, los Buenaventuras y los Aquinos los que ilustraron la capital de las Galias, y sus innumerables discípulos los que por espacio de seis siglos han dado al mundo lecciones de ciencias divinas y humanas en Pádua, en la Soborna, en Complot, en Salamanca, y en cuantos Seminarios de ciencias había sobre la tierra?

Así ha sido en efecto; por espacio de doce siglos el mundo ha debido al monacato la comunicación de las ciencias, y él es quien ha ocupado las primeras cátedras en los grandes centros de ilustración, hasta que ha venido al mundo una generación, que ha pretendido saber según los elementos de la carne. Al mismo tiempo, estos héroes de la abnegación y de la pobreza evangélica llevaron la fe de Jesucristo al Japon, á la China, al Africa, al Indostan, á las islas lejanas, á Méjico, al Perú, al Arauco, introduciendo en las naciones salvajes el derecho de gentes, inspirando á los mismos hijos del Islam ideas de humanidad y de respeto á la humanidad por medio de la caridad, que los llevaba á sacar de las mazmorras á los cautivos, y preparando á fuerza de una constancia de seis centurias la ejecución de los tratados modernos, por los cuales el cristiano pueda vivir tranquilo en medio de las ciudades mahometanas, y el hijo del occidente trasmigre á las regiones de levante, y adore á Cristo sin temor de la cortante cimitarra en Constantinopla, en Esmirna, en el Cairo, en Trevisonda, y en las vertientes del Táuro y del Líbano.

Pero, no bastan las lágrimas que salen hilo á hilo para llorar el extravío general, á que ha llegado la sociedad por efecto de las malas doctrinas que la han corrompido. ¿Quién hubiera podido, ni aun sonar, en la época de una Teresa de Jesús que fué la admiración del mundo entero, que tanto ella como á la vez San Juan de la Cruz, San Ignacio de Loyola, San Pedro Alcántara y San Juan de Dios habían de estar levantando simultáneamente en cien partes monumentos á la piedad, á las ciencias, al retiro y á la caridad, para que se convirtiesen mas tarde en montones de escombros, ó en teatros, ó en otras cosas peores? Cuando estos santos vivían en el mundo, un apóstata de la religión, queriendo halagar á algunos grandes demasados partidarios del oro y de la sensualidad, gritó anatema contra los habitantes de los asilos de la virtud, adjudicando sus moradas á los que deseaban utilizarlas en su propio provecho; y al resonar en las naciones los ecos de esta doctrina, no hubo quien no llevara amabas manos á los oídos para cubrirse, pues tales principios horrorizaron á todos.

Pero ha ido transcurriendo el tiempo poco á poco: los malos, que formaban un campamento diferente del de los buenos, han ido presentando sus doctrinas vestidas de nuevas y diversas formas, quitándolas en apariencia todo aquello que pudiese chocar con la fe ferviente, y presentando la parte más alhagadora á cada uno de los que querían alucinar, para llegar mas fácilmente á una fusión amistosa entre los mismos que profesaban doctrinas contrarias. Los hombres del error han seguido siempre la escuela del engaño y de las ilusiones, manejando el prisma de sus doctrinas según la vista intelectual y la disposición del corazón de aquellos á quienes se dirigían. Si se dirigen á los principes, es para recordarle las prerrogativas del poder, su acción absoluta, independiente y universal, y para convencerlos que deben mirar con suspicacia cualquier jurisdicción, que en el orden religioso no esté subordinada á su voluntad soberana: si á los magnates, es con el fin de quemar en su presencia el incienso de la adulación, y después que han logrado tener algun imperio sobre sus corazones, persuadirles que los grandes, que son como los baluartes de los tronos, no deben tolerar que se levanten esa especie de señores feudales con cogulla y capucha, los cuales con sus riquezas y sus muchos vasallos podían levantar altar contra altar y poder contra poder, conspirar contra los poderes legítimos, y haciendo por echarlos por tierra: si á los pueblos, es para convertirlos en un idolo, ante cuyas exigencias debe doblarse toda cerviz, ó cuya indigencia debe desaparecer, dando al proletario los bienes que poseen hombres sin porvenir social, sin familia, sin vínculos de amor á los pueblos, y cuyas necesidades deben satisfacerse de la abundancia estéril que se nota en las abadías, en las encomiendas, y en los cuerpos colegiados del santuario: así han hablado los herejes y sus discípulos.

Cual tenía que ser, nuestros muy amados hermanos, el resultado de estos manejos de los hombres del error, lo vemos nosotros ya desgraciadamente. Y á no existir la historia escrita de lo que ha ocurrido por espacio de tres siglos: á no tener en nuestras manos los anales de lo que hicieron los herejes del siglo décimo sexto; á no poder seguir las huellas tortuosas que ha marcado en la marcha social de los pueblos el jansenismo con todas sus ramificaciones: á no estar consignadas en la memoria de los hombres las operaciones tenebrosas de una política basada en la ciencia puramente carnal, la cual se inició bajo las inspiraciones de los discípulos de la heregia transvestida sucesivamente con tantos ropajes, cuantos fueron los siglos y las épocas que había cultivado, presentándonos á cada paso una nueva máscara de sensualidad: á no ser por fin testigos de ese apartamiento casi universal de la verdadera fe y doctrina, de la autoridad divina de la Iglesia y de los preceptos inmutables de la ley de Dios; á no ver todo esto, diríamos que no es posible que hubiese adquirido tanta pujanza en los pueblos, y hubiese predominado tan tiránicamente en las inteligencias la doctrina errónea é impia que ha pretendido aniquilar las instituciones de perfección cristiana, y ha llegado á engañar y alucinar de tal manera, aun á los católicos fervientes y piadosos algun día, que hayan podido estos ver con corazón inmóvil y con ojo ejueto el acinamiento de las santas abadías convertidas en habitación de aves nocturnas, y á sus venerables moradores encorvados con los años, salir de ellas llorosos y abatidos antes que la zapa y la tea no les labrasen bajo sus ruinas el triste mausoleo. ¡Ah! Las doctrinas del desgraciado hijo de Eiseben han sido para los pueblos lo que es para un hombre civilizado la música salvaje de los habitantes de las sel-

vas; porque cuando oye aquel por primera vez el ruido confuso y atronador de los instrumentos de estos, siente romperse el tímpano de sus oídos por el horrible fragor: más á fuerza de oírlo, va amonoriéndose poco á poco el espanto y dulcificándose el estruendo, hasta que por fin el hábito hace que se perciba algun compás en el ruido atronador, y aun se sienta cierto deleite.

Persecución espantosa es esta, en la cual todo el móvil es la sana de una filosofía que enfria los corazones, haciéndolos insensibles á la postración de la verdad y al envilecimiento social de los que la sostienen con su palabra y la confirman con sus ejemplos. Esta sana se ha hecho clara y manifiesta en la tribulación que han sufrido, no há tres meses, innumerables Sacerdotes que en las riuñeñas campiñas de Italia vivían en la soledad del claustro, entregados al retiro sin dejar de trabajar en la propagación de la fe. Y aunque nosotros nos encontremos lejos del teatro donde pasan escenas tan dolorosas, no hemos de ser menos compasivos que los que tienen la desventura de ver de cerca las ruinas de la santa Sion. ¡Ah, amados hijos y hermanos! En estos momentos se hallan vagando aquí y allí, buscando un reparo á sus años decrepitos, un sinnúmero de varones apostólicos, quienes ni tienen oro ó predios, por haberlos dejado todos por amor de Jesucristo cuando el mundo los brindaba con sus vanidades y placeres, y su edad juvenil y vigorosa los impelia á arrojarse en los verdes prados de la vida disipada y liviana. También ¡ay! no podemos decir sin derramar lágrimas de profunda pena: también se encuentran sin hogar donde cobijarse, sin pan que llevar á su boca, sin consuelo para sus almas, muchas vírgenes santificadas en el retiro, las cuales habían hecho sacrificio de su cuerpo, de su alma, de su porvenir y de cuanto podía ofrecerles el mundo, á Jesucristo; mas hoy una mano impia ha allanado sus moradas virginales y las ha lanzado de ellas, arrojándolas al seno bullicioso del mundo, donde ven tan solo objetos que las obligan á andar tristes, melancólicas, gembundas y abrevadas de amargura.

(Se continuará.)

CORREO DE HOY.

Aunque por despacho telegráfico tenemos noticia de las siguientes declaraciones que ha publicado la *Gaceta oficial* de Florencia, como solo conocemos una parte, vamos á insertarlas íntegras.

Dice así el diario oficial del reino de Italia:

El próximo término fijado por el convenio de Setiembre á la ocupación de Roma por las tropas francesas, debe necesariamente llamar de nuevo la atención de los Gabinetes de París y Florencia acerca de los graves y múltiples intereses que por consecuencia de ese hecho exigen un arreglo.

Los dos Gabinetes están igualmente animados del deseo de conciliar esos intereses y de la intención de dar al convenio de 15 de Setiembre completa y leal ejecución, y puesto que convienen en el fin, no hay duda de que estarán también conformes en los medios.

Por consiguiente, no debe darse crédito niuguno al rumor esparcido por ciertos periódicos de que el gobierno francés ha querido abrir antes de ahora negociaciones sobre este asunto con el gobierno italiano, y que este se ha negado á toda negociación.

Es lamentable que no se comprenda la necesidad de proceder con gran reserva en asunto tan grave y delicado, y de no acoger ni propagar noticias contrarias á la verdad y capaces de turbar la calma con que debe verse llegar la solución del gran problema.

Sería de desear que la prensa, al discutir acerca de este asunto, como tiene derecho y obligación de hacerlo, tuviera en cuenta más bien los grandes intereses universales y nacionales que están en el comprometidos, que no las mezquinas y vulgares conveniencias de los partidos políticos.

Hé aquí los puntos esenciales del rescripto Real leído en la apertura de la Dieta húngara, según un despacho de Pesth fecha 19:

«El fin invariable de las deliberaciones que han de reanudar según el discurso del Trono, es el arreglo de la unión de las diferentes partes de la Monarquía, así como el restablecimiento de los derechos de Hungría.

Después de recordar los acontecimientos de la guerra y el tratado de paz, el rescripto hace notar la necesidad y la urgencia de un arreglo de los asuntos interiores. Dice que la suspensión de las deliberaciones de la Dieta ha sido tanto mas de sentir cuanto que precisamente en la época del aplazamiento de esta Asamblea se había redactado en el subcomité de la comisión de asuntos comunes un proyecto que reconocía el principio de la sanción Real, y que es considerado como el medio de llegar á un acuerdo en la cuestión de la discusión y despacho de los asuntos comunes. Nos felicitamos, dice el rescripto, de encontrar en ese proyecto la expresión del sentimiento de la necesidad, por parte de todos los países, de permanecer unidos y asegurar la existencia de la integridad de la Monarquía.

El rescripto indica algunas ideas generales para las discusiones que van á abrirse. Ante todo, debe mantenerse la unidad del ejército en su dirección que regulan la duración del servicio y el reclutamiento. Las aduanas, las contribuciones indirectas y los monopolios del Estado deben igualmente ajustarse á principios uniformes. También es necesario uniformar la Deuda pública y el crédito.

Si las deliberaciones consiguen alejar las dificultades relativas á la unidad de la monarquía, que es preciso mantener, se satisfarán también los deseos de Hungría nombrando un ministro responsable y restableciendo la autonomía municipal.

El sistema de responsabilidad del Gobierno debe establecerse no solo en Hungría, sino también en las demás partes de la Monarquía. La aplicación de los pormenores, así como las modificaciones que hayan de hacerse en la legislación de 1848 se harán de acuerdo con el ministerio responsable y la Dieta.

El rescripto concluye manifestando la esperanza de que la Dieta someterá estas indicaciones á una discusión seria, á fin de apresurar el establecimiento de una organización constitucional.

Mañana viernes se celebrarán devotos ejercicios en el oratorio del Olivar. Al anochecer se rezará el santo Rosario, al que seguirá la meditación, y plática que hará el Sr. D. Tomás Andradé. El domingo predicará el Sr. D. Sabas Triapiella.

Por el Gobierno militar de Madrid, se publica en el *Diario* el siguiente anuncio: «El día 19 del actual se encontró el soldado del regimiento infantería del Príncipe, Isidro Sánchez Precado, una pólvora por valor de 1,000 escudos, y acto continuo la entregó á su coronel, manifestando deseaba que por su conducta llegase á poder de su legítimo dueño.

La persona que haya perdido dicho documento, se presentará en el pabellón del señor coronel del regimiento infantería del Príncipe, sito en el cuartel de la Montaña del Príncipe Pío, piso principal, á cuyo jefe dará las señas necesarias para adquirir pleno conocimiento de que efectivamente le corresponde.»

Se ha autorizado al ayuntamiento de Manjarres, provincia de Logroño, para aprovechar las aguas del manantial titulado la Dehesa con destino á una fuente pública y á un abrevadero.

Igualmente ha sido autorizada, doña Juana de Saavedra Meneses para que, salvo el derecho de propiedad, y sin perjuicio de tercero, aproveche las aguas del arroyo denominado Larage como fuerza motriz de un batán y de un molino harinero que proyecta establecer en el sitio denominado Louveiros, distrito municipal de Cabanas.

Ayer se celebró en el Hospicio de esta corte la solemne y anual función á Nuestra Señora de la Presentación, patrona de este establecimiento, habiendo concurrido algunos acogidos. Asistieron algunos señores vocales de la junta provincial de Beneficencia, y predicó el Presbítero D. Manuel Caris y Fernández sobre las glorias de la Virgen. La función terminó con la procesion de costumbre alrededor del establecimiento.

Se halla actualmente cerrada al culto público la Real iglesia de San Isidro, por estar renovando en ella el pavimento, que con el trascurso de los años había sufrido gran deterioro.

La Esperanza pide á sus lectores que encomienden á Dios el alma del Sr. D. Anacleto Lasala, que falleció en esta corte, después de una larga enfermedad, el día 12 del corriente.—R. I. P.

La señora superiora francesa de las Ursulinas, acompañada de algunas de estas, estuvo el lunes visitando la Biblioteca nacional. El director, D. Eugenio Hartzenbusch, hizo ver á estas señoras todas las curiosidades y riquezas que en manuscritos, códices, medallas y monedas posee la Biblioteca, quedando aquellas muy complacidas y demostrando vastísima instrucción.

Dice La Correspondencia:

«Para dar S. M. á la gloriosa escuadra del Pacífico una muestra de su real aprecio en las personas de sus jefes que primeramente han regresado á Madrid, los ha invitado á su Real mesa anoche, y les ha hecho tomar parte en el banquete de despedida dado en obsequio de la señora Infanta, doña Luisa Fernanda.

En la mesa se estrenó un magnífico *plateau* de plata, construido hace poco por el platero señor Marquina, en cuyos adornos se encuentran en primer término la figura de Cristóbal Colón, siendo todos los detalles copias de plantas, frutos y producciones del suelo americano, y atributos característicos de aquel hemisferio. Contribuye á que los recuerdos sean más completos, la circunstancia de haberse servido la comida en el salón del Palacio Real llamado de Isabel la Católica, en el que hay varios relativos á la insigne Reina que comparte con el gran marino la gloria del descubrimiento del Nuevo Mundo.»

El 29 de este mes se abre definitivamente á la explotación pública la línea férrea completa de Ciudad Real á Badajoz. Por ahora habrá dos trenes de viajeros, de los cuales el primero saldrá de Ciudad Real á las 5 y 25 minutos de la madrugada, y llegará á Badajoz cerca de las tres de la tarde, y el segundo empleará en el trayecto 12 horas, llegando á Badajoz después de las 8 de la noche. Además habrá trenes de mercancías.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir. **SANTO DE MAÑANA.** San Clemente, Papa y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Teresa, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de San Juan de la Cruz y reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará S. D. M.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 35 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.

El precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

ANUNCIO INTERESANTE.

Semanario Católico vascu-navarro, científico, literario, histórico, monumental, bibliográfico y de intereses generales de la Península, dirigido por el Dr. D. Vicente de Mantecola, canónigo magistral de la Santa Iglesia Catedral de Vitoria. Se publica en dicha ciudad todos los viernes con la aprobación de la autoridad eclesiástica, en pliego doble marquilla de 16 páginas en 4.º mayor, casi folio, y treinta y dos columnas de lectura, sobre elegantes tipos y papel superior, con una excelente cubierta de color, también impresa, y que contiene la sección de noticias.

COLABORADORES.

Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret, Arzobispo de Trajanópolis. Sr. D. Juan Clares, Presbítero.—Sr. D. Roman Roldán y Fernández.

Por la lectura y condiciones tipográficas que reúne esta publicación, es una de las más económicas de la Península.

Se suplica á los señores á cuyo poder llegue este anuncio, lo hagan circular entre sus amigos y personas que por su ilustración concupien puedan coadyuvar al sostenimiento de esta levantisima empresa, tanto más cuanto que la mitad de los productos líquidos se destinan al alivio de las gravísimas necesidades de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, y la otra mitad á los pobres más necesitados.

PRECIOS Y PLAZOS DE SUSCRIPCION.

En Vitoria, tres meses..... 44
Un año..... 41
En toda la Península, tres meses..... 42
Un año..... 39
En el extranjero, ídem..... 95
En Ultramar, ídem..... 110

VITORIA.—Imprenta y librería de D. Mateo Sanz y Gómez, plaza de Bilbao, número 5; y librería de D. Bernardino Robles, Cuesta de San Francisco, núm. 56.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la *Librería católica internacional* de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 40 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

expuesto por mañana y tarde, en obsequio del divino Redentor, y en las Trinitarias predicará por la tarde en los Ejercicios de instituto de la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, un buen orador.

Continúa por la tarde la novena de la Virgen del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, y será orador D. Eugenio Aguado.

Continúa por la tarde en San Justo la novena de la Virgen exaltada Santa Gertrudis, y predicará D. Manuel Berrocal.

Prosiguen celebrándose los sufragios por las benditas almas del Purgatorio, y predicará en Monserrat D. Ciríaco Cruz, en Nuestra Señora de Gracia D. Luis Crespo Peñalver, en Italianos D. Luis Peralta; en el Carmen Calzado D. Ignacio Ibarra, y en San Ignacio D. Silvestre Rougier.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés D. Joaquín Corral; y en el oratorio del Olivar D. Tomás Andradé.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos ó en las Calatravas.

Se reza de San Clemente, Papa y mártir, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

IMPRESIONES SEMANALES.

REVISTA DE CIERTAS REVISTAS.

Anda ya tan perdido nuestro carácter nacional, que difícil es hallar algún rasgo de los que en otro tiempo nos distinguían de entre los demás países, y fueron en gran parte fundamento de nuestras innumerables glorias. Acaso en el bajo pueblo se conserva mucho de lo antiguo, porque las tradiciones, como los árboles, tienen su mayor fuerza en lo que está más en el fondo, esto es, en las raíces, y el vulgo es la raíz de las sociedades. Pero es indudable que en estas clases, que no sé por qué llamamos ilustradas, en las que se dicen depositarias de la cultura é iniciadoras de todos los movimientos progresivos de un pueblo, poco queda, si queda algo, que no sea exótico y anti-español. Lo que principalmente nos ha distinguido siempre, ha sido la gravedad, el quietismo de que tantas veces se han mofado los extranjeros, cualidad muy arraigada en nuestra aristocracia sobre todo, que debía su origen, según mi modo de ver, á un legítimo sentimiento de orgullo nacional basado en nuestra riqueza y poderío; porque seguramente el poder y la riqueza prestan gravedad, así á las naciones como á los individuos. Yo no sé si porque estas razones desdichadamente han desaparecido, ó porque la influencia de nuestros vecinos los franceses es irresistible, ello es que de graves y formalotes nos hemos convertido en frívolos, adúladores y rastreiros, que ya no hay por donde cogerlos, dicho sea sin modestia.

Cierto, que la frivolidad es achaque anejo á nuestra época, que por lo achacosa más parece vieja setentona que joven pipirietá y traviesilla, como de ello se presume, pero aun así no se conceptuaba ó no debía al menos conceptuarse que el pueblo español tan rebelde á toda dominación extraña por las armas, cediera tan presto á una dominación por las costumbres. Mas bien mirado, no es esto motivo de asombro, porque una vez que dejamos penetrar y aun dimos carta de naturaleza á determinadas doctrinas en el orden general de la ciencia, no era posible que impidiéramos sus naturales resultados, entre los que descuella la frivolidad de carácter.

Es triste, pero es exacto; nos hemos hecho

frívolos, y tras de frívolos adúladores y rastreiros, porque así como la gravedad rechaza todo servilismo, la frivolidad lo llama á voz en grito, como la causa llama al efecto. A lo más á que se obligaba un hombre en los despoéticos tiempos que pasaron, era á doblar la rodilla ante Dios y ante el Rey; hoy (*quantum mutatus ab illo!*) la sociedad entera se postra ignominiosamente á los pies de un gacettillero, y este á su vez se inclina ante una frase lisonjera, una mirada indefinible, ó acaso ¡me atreveré á decirlo! ante un espléndido *buffet*.

La adulación ha llegado á su punto, el servilismo á su límite, la extravagancia á su colmo: la gravedad en cambio, ha llegado á ser una especie de máscara que nadie conoce, un logogrifo indecifrabable, una charada irresoluble.

Para convencerse de la verdad de esto que digo, no hay sino lanzar una ojeada por curiosidad ya que no por penitencia, á esas revistas que todos los días publican los periódicos, dando cuenta de los saños (*soirées*, como hoy se dice), bailes y reuniones celebrados sobre pavimentos que en otros días se estremecieron bajo el peso de aceras plantadas, que sostenían la figura de un capitán insigne ó de un político eminente.

Si por una parte esas revistas son desconsoladoras, por otra son divertidas hasta lo sumo. Consideremos por un instante la situación de un gacettillero que amabilísimamente invitado á hacer piruetas y á tomar *thé* con sólidos accesorios, tiene sin remisión que escribir un floridísimo artículo ponderando, lo primero la amabilidad de los dueños de la casa, luego la belleza de todas las concurrentes, incluidas las viejas, y por fin el ingenio sobrehumano de los ingenios que honraron la función, y se podrá comprender qué cosas deben ocurrírsele al comprometido gacettillero.

Por de contado, el fondo del artículo es una especie de *Guía* donde sin falencia se encuentran siempre las mismas personas tan simpáticas, tan hechiceras, tan vaporosas y tan discretas como de costumbre. Es raro, pero yo no veo que esas personas tan zarandeadas por los periódicos sufran ningún percance; ni se mueren, ni hay quien se quede tuerto ó coja, ni quien padezca viruelas, ni quien se vuelva tonto, que eso más estraño, porque esto sucede todos los días: en fin, se me ha metido en la cabeza que han formado una sociedad de seguros mutuos contra averías y, por la cuenta, es esta una de las pocas sociedades que no quiebran. Tras de los nombres, como he indicado, van necesariamente sus calificativos de ordenanza, y tal que con ellos se puede formar un buen diccionario de adjetivos lisonjeros. A las muchachas coquetas se las llama amabilísimas, á las insulsas modestas ó bondadosas, á las foscas severas, á las impertinentes y marisavidillas ilustradas, á las inclinaciones masculinas traviesas; en cuanto á su parte física, se les dice á las morosas de ojos oscuros, aunque sean verdes, arrebatadoras, á las rubias azafrañadas angelicales, á las cargadas de espaldas lánguidas, á las del estremo contrario esbeltas y gentiles, á las flacas vaporosas, á las gruesas hermosísimas, recordando tal vez aquel refrán de: «dame gordura te daré hermosura», y cuando de las respetables ancianas es fuerza tratar, aunque sea sudando la gota gorda, no hay más recurso que poner en las nubes su finura, su talento y todas las cualidades morales que quepan en persona humana y de cierta edad. No hablemos de los hombres, porque a esas grandes *soirées* no asiste ningún tonto, ni por equivocación, y eso que acostumbran á ir personajes de

gran talla; pero el que menos es un genio, el que mas.... tal vez sea el gacettillero cronista, á lo menos en concepto del mismo.—El artículo compuesto con tales elementos, que infaliblemente comienza diciendo: «anoche tuvimos el gusto de asistir.... etc.» infaliblemente termina así: «Todos los que asistieron, y nosotros en especial, conservarán por mucho tiempo los mas gratos recuerdos de tan incomparable noche, cuyas horas transcurrieron con una velocidad horrible. Al salir, todo el mundo sentía dejar aquellos salones encantados.»—Crean Vds. bajo mi palabra, que al salir muchas personas y el revistero entre ellas, lanzaban con profundo pesar la mirada última á los restos de la cena.

Véase por este breve bosquejo si será sabroso y entretenida la lectura de tales artículos, cuya importancia trasciende por lo común á las naciones extranjeras que los leen con avidez, para buscar una solución á las graves cuestiones que hoy agitan el mundo; al propio tiempo sirven para instruir á las familias y aun para moralizarlas, porque ¿quién lo duda? con ellos se apaga en las mujeres el funesto deseo de brillar y lucir, se combate el lujo, ese cáncer que nos devora, se hace amar la modestia y toda suerte de virtudes y, sobre todo, se dan á conocer modelos bien dignos ciertamente de ser imitados.

Y lo que son las cosas, señor! por este lado ganamos todo lo que hemos perdido en gravedad, según dije al principio: de manera que si estas revistas son una prueba evidente de nuestra frivolidad y de nuestro servilismo, en cambio son sermonicos muy apreciados y, dicho sea de paso, escritos en franceses generalmente, que llevan al seno de las familias torrentes de moralidad, de amor intenso al bien, de humilde desprecio á las vanidades del mundo y gran número más de ventajas que sería prolijo enumerar.

Con esto, con las novelas de Eschir y con ciertos dramitas, la regeneración de la sociedad presente es infalible, el triunfo del bien inmediato.

VALENTIN GOMEZ.

REMITIDO.

Tenemos el mayor gusto en insertar el siguiente remitido, que aunque de fecha atrasada no ha llegado hasta ayer á nuestras manos.

El hecho que revela, aunque conocido de nuestros lectores, está referido con mayor exactitud y merece llamar la atención pública. Dice así:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. AKA, 31 de Octubre de 1866.—Muy señor mío: Recientemente suscritor á su interesante periódico, me he decidido á comunicarle un insólito y sacrilego crimen cometido en esta dicha iglesia, cuyos feligreses han sido y son por excelencia piadosos y católicos, para que si lo tiene á bien lo inserte á la mayor brevedad en sitio y lugar conveniente en su hincia bien alabado diario, por si con la publicidad podemos lograr la captura de los criminales ó el reintegro ó restitución de los sagrados efectos.

En la noche del 26 al 27 del que espira, desde las once á las dos de su mañana, fué robada esta iglesia inopinadamente por cuatro ó cinco hombres tan inmorales y perversos, como impíos y morales. Saltaron la tapia del campo santo que está por desgracia, contra la higiene y leyes sanitarias, unido á la iglesia, y no pudiendo quebrantar con el auxilio de una palanca, de que venían provistos, las rejas de hierro de la puerta que mira al N.º, variaron de plan y escalaron el tejado de la iglesia, y por él se dirigieron á la torre en donde por un arco de campana penetraron, y de allí tomaron la escalera que desde la torre conduce al coro, forzando una fuerte puerta que la cerraba, destruyendo y arrancando con una palanca su gran cerrojo, y cerradura, dejándose allí por olvido ó con-

veniencia la ya nombrada palanca. Ya en la iglesia, se encaminaron á la sacristía, abrieron un cofre donde se custodiaba la plata, y de él extrajeron dos hermosos clices, tres patenas y un incensario de mucho valor; luego se dirigieron á la pila bautismal, y de una alacena que está en su racio, sacaron las crismas de los Santos Oleos, de plata, y la concha que sirve para bautizar, también de plata; luego registraron todas las imágenes, y de la de Nuestra Señora del Rosario y Purísima Concepción, quitaron las dos coronas de plata, y también la de la patrona de este devoto pueblo, Santa Catalina, virgen y mártir, mas la de esta santa imagen, viendo que no era de plata, la dejaron en el suelo, en su fuga, que por su fortuna y nuestra desgracia pudieron sin trabajo realizar por la puerta de hierro que intentaron quebrantar y romper para entrar, y al buscar salida encontraron la llave en los travesaños de la doble puerta de madera que tiene y defiende, con la que abrieron la de hierro, y por la tapia de Oriente del Campo Santo huyeron y se salvaron, dejando al pie del saltadero un cofre que estaba en la sacristía, que despedazaron por no poderle abrir, y estaba lleno de ropa blanca, y entre ella se custodiaba un sagrado copon de plata que sustrajeron, dejando tendida por el suelo la ropa.

Dejaron en el campo-santo un garrote, un realillo de plata y un librito de papel de fumar que por descuido se les caeria. Se instruyen con rapidez diligencias judiciales, y la Guardia civil los busca y persigue en todas direcciones.

Sírvase Vd. dispensarme la prolija relación de este lamentable suceso, y anticipando á Vd. las gracias por su deferencia en mi obsequio, puede disponer de la inutilidad de su servidor que besa su mano.

JUAN SANCHEZ RUBIO.

MERCADOS.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, á 2,275 escudos fanegas.
Trigo vendido, 2,150 fanegas.
Precio medio 5,440 escudos.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 21 de Noviembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 34-10, 34-00, 34-15, 10 y 20, 34-50 pequeños; á plaza, 34-40 fin. cor. vol.
Idem, ídem diferido, publicado, 30-15, 30, 25, 30, 35 y 25; no publicado, 30-15 d.; á plazo, 30-45 fin. cor. vol.
Deuda del personal, id., 46-10.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 87-25.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., no publicado, 81-00 d.
Idem de 2,000 rs., id., 85-75 d.
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., idem, 84-00 d.
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., idem, 72-00.
Idem de 1.º de Julio de 1856, de 4,000 rs., id., 72-00.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emisión, id., 99-00.
Idem, ídem, ídem, segunda emisión, id., 100-90.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., id., 60 50 d.
Idem ídem ídem (nuevas), de 4,000 rs., publicado, 58-75 y 65.
Idem, id. por id., de 20,000 rs., no publicado, 59-50 p.
Acciones del Banco de España, id., 112-00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-20 p.
París, á 8 días vista, 5-12.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 17 de Noviembre.—Interior, 51.—Diferida, 51.
Amsterdam, 17 de Noviembre.—Interior, 51 1/4.
Londres, 17 de Noviembre.—Consolidados, 88 7/8 á 89.
París, 19 de Noviembre.—Interior español, 51 7/8.—Diferida, 52.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay vinetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

EXAMEN CRITICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPANIA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en *La Civilización Católica* (*Civiltà Cattolica*), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico* el día que se publica (uno á lo mas por semana), toda la tercera y cuarta parte de la obra, en forma de libro, de manera que cada día, sin descomponer la elección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscritores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscritores; todo lo que está periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevadísimo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendente.

Van ya publicados 23 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, citadas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPANIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

NOVENA

DE LA

INMACULADA CONCEPCION.

(Novena edición.)

Esta preciosa novena, cuyo mérito atestigüa el ser la presente la novena edición, contiene además la historia de la Medalla Milagrosa. Los que quieren adquirirla podrán hacerlo en la librería de Sanchez, calle de Carretas, núm. 21, á 6 cuartos ejemplar; y si quieren recibirla por el correo la pedirán, enviando dos sellos de 4 cuartos al Presbí-

tero D. Francisco Morales en la Capilla del Obispo, Madrid. (Núm.—4 v.—0 G. 2. P.)

LA BELLEZA ó el arte de conservar y embellecerse, por A. Reynaud. Se venden en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio, 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo. (A)